

Por favor, no te enamores de Mi

Carmen Seguí Torres

No te enamores de mí

María del Carmen Seguí Torres

Capítulo 1

¿Cuántas barreras deberíamos romper, si te enamoras de mí?

Por favor, no lo hagas. No quiero romperte el corazón. No quiero perderme en tus ojos, no quiero partirme por la mitad, irrumpiendo en tu vida como un soplo de aire fresco descarado para poner patas arriba tu mundo perfecto.

Barreras, tantas como estrellas en el cielo, y una atracción que no hay forma de controlar.

Otro tiempo, otro espacio, lazos que no queremos romper. Rutinas, vidas paralelas. Deseos inconfesables y paredes de hielo que surgen a cada latido acompasado de nuestro corazón.

Tú, yo, completamente incompatibles a priori, pero coincidiendo en nuestros sueños como si estuviéramos destinados a conocernos desde el principio.

El tiempo... Tú diez años más joven, parte de una generación diferente, con otra vida, en otro país, con otro idioma: más y más barreras. Sin embargo, en tus ojos veo que podríamos comunicarnos sólo con el tacto de nuestra piel. Tu mirada sincera, unas palabras pronunciadas con acento británico y un oído no acostumbrado a ser seducido por un hombre como tú, perfectamente consciente de ser un payaso con un corazón de oro.

Lazos infranqueables, elecciones recientes y complicaciones familiares. Tú, casado hace escasamente dos años, casi en tu luna de miel, disfrutando de tus momentos de ocio con un hijo recién nacido.

Yo, presa en un matrimonio aburrido lleno de rutinas, sin tener todavía muy claro dónde se perdió mi esencia y mi risa, con más tareas pendientes de las que puedo soportar.

Lo sabes, coincidimos. En las redes somos sólo tú y yo. Aquí puedo hablarte directamente, sin que ningún muro se interponga entre nosotros. Oigo tu voz detenerse para suavemente pronunciar mi nombre y me estremezco hasta sentir que se me quiebra el corazón, cuando te ríes como un adolescente enamorado por lo que acabas de confesar.

No te enamores de mí, por favor. No quiero romperte el corazón. Es demasiado arriesgado. Ni tú ni yo podemos asumirlo, aunque me rompa por dentro en silencio y te deje escapar. Lo nuestro es imposible.

Siento físicamente cómo se me parte el corazón en dos.